

Reformas y Crecimiento en el Japón del Abenomics

*Luis Ignacio Argüero*¹

Resumen

El primer ministro Abe lanzó en 2012 un osado plan para revitalizar la economía japonesa luego de dos décadas de bajo crecimiento y deflación. Con tres pilares, el programa logró hacer volver a la tercera economía del mundo al camino del crecimiento, pero no pudo resolver sus problemas estructurales, como el alto nivel de endeudamiento, la baja inflación y el cuello de botella de la falta de trabajadores. Este trabajo revisa el contexto en que se lanza el plan, presenta sus principios, examina sus resultados en la economía y analiza sus desafíos para el futuro mediato.

Códigos JEL: H00

Palabras claves:

Abstract

In 2012, Prime Minister Abe launched an audacious plan to revitalize the stagnant Japanese economy. Based on three pillars, the plan helped the third largest economy to return to the track of economic growth, but it could not solve some structural problems of the economy, as the high level of indebtedness, very low inflation and the bottleneck that the lack of workers present to future economic growth. This paper revisits the context in which the plan was designed, presents its principles, examines its results in the economy and analyses the challenges for the near future.

JEL Codes: H00

Keywords:

¹Universidad del Salvador. Contacto: liarguero@gmail.com

I. Introducción

En diciembre de 2012, luego de más de dos décadas de bajo crecimiento y deflación, Shinzo Abe fue nombrado primer ministro de Japón. Abe llegó con un ambicioso plan económico, en momentos complicados para su país, fuertemente afectado por la crisis de 2008-9 y por el tsunami y accidente nuclear de Fukushima en marzo de 2011. El plan, conocido como *Abenomics*, se basaba en tres pilares (o "flechas"), la expansión monetaria, las reformas estructurales y una política fiscal robusta. Si bien las políticas con las que se aplicaron estas flechas fueron variando con el paso de los años, aún se mantienen. Japón ha retornado al sendero del crecimiento, pero aún tiene un largo trecho por recorrer pues debe lidiar con varios desbalances estructurales de su economía y de su sociedad.

Este paper se organiza de la siguiente manera: en el primer capítulo se hace un breve repaso de la economía de Japón en el siglo XXI, a fin de comprender en qué contexto se diseñó el *Abenomics*. En el segundo capítulo se presenta el plan. En el tercero se presenta la evolución de una variedad de indicadores a la fecha. En el cuarto se explican los desbalances que quedan por resolver y se detallan los desafíos para el próximo lustro de la tercera economía del mundo.

II. De la burbuja a Fukushima

Japón gozó de una altísima tasa de crecimiento económico en la posguerra, hasta 1989. En lo que muchos han llamado el "milagro japonés", el país se transformó en la segunda economía del mundo, siendo el líder de la "bandada de gansos" asiáticos, que comenzarían luego del país nipón a obtener altas tasas de crecimiento económico y un fuerte incremento de su capacidad productiva. En 1985 Japón firmó lo que se llamó el "acuerdo de Plaza", que derivó en una fuerte revalorización del yen, que llevó a una burbuja bursátil e inmobiliaria, que estallaría en 1990. La última década del siglo pasado, llamada la "década perdida", vería una economía estancada.

Con el cambio de siglo, el primer ministro Junichiro Koizumi implementaría una serie de reformas que apuntarían a la liberalización del mercado (pueden destacarse la privatización parcial del Correo y una reducción de los fondos aplicados a áreas rurales) y ayudarían a una breve recuperación de la economía japonesa, que entre 2002 y 2007 crecería un promedio de 1,7% anual. La crisis financiera de 2008 y 2009 traería no solo fuertes efectos económicos, sino también políticos: por primera vez desde su formación en 1955, el primer ministro no sería del LDP (Liberal Democratic Party).

Sin embargo, el incipiente crecimiento se vería cortado por la crisis iniciada con la bancarrota de Lehman Brothers en la segunda mitad de 2008. Esto trajo como consecuencias una contracción del comercio internacional (que se vio reflejada en las importaciones y exportaciones de Japón) y con un proceso de "*flight to security*" (huida hacia la seguridad) de las inversiones, que hizo revalorizar el yen.

Luego del colapso, vendría una breve recuperación en 2010, que se vería cortada por el terremoto de marzo de 2011 y el subsiguiente *tsunami* que generaría un accidente en la planta nuclear de Fukushima. Esto tuvo un profundo impacto en la economía japonesa: interrumpió la producción y la cadena de proveedores de empresas grandes, sufrió el daño ambiental de sus zonas costeras y las cercanas a la planta nuclear, e hizo entrar en revisión todo el programa nuclear del país, cerrando temporariamente todos los reactores y llevando a un crecimiento de las importaciones de combustibles fósiles.

Durante las décadas post burbujas, Japón fue acumulando una serie de desbalances en su economía, como ser un importante déficit fiscal, una creciente deuda pública (es el país de la OCDE con mayor ratio de deuda sobre PBI), prácticamente nula inflación y un estancamiento en la creación de empleo, a pesar de que la tasa de desempleo se mantuvo en niveles bajos por el nulo crecimiento poblacional. Japón fue sobrepasado por China como segunda potencia mundial y como ha perdido espacio como referente de la economía y geopolítica del sudeste asiático. Sin embargo, Japón se adaptó rápidamente a este cambio estructural de la economía global y China es hoy no solo el principal socio comercial del país, sino también un relevante destino para las inversiones de las compañías niponas.

Es en este contexto, junto con un incremento en las tensiones con Corea del Norte, que Shinzo Abe es elegido primer ministro en los últimos días de 2012. Abe llegó al poder con un plan claro para revitalizar la economía japonesa, que popularmente sería conocido como "Abenomics".

III. Abenomics: bases y políticas

El Abenomics se basa en tres pilares fundamentales: la expansión monetaria, las reformas estructurales y la expansión del gasto. A diferencia de los planes económicos anteriores, este se centra no en el individuo o el estado, sino en el fomento del crecimiento del valor de las compañías japonesas. A esto se llegaría con una moneda competitiva, con la desregulación de ciertos mercados y con el incremento del consumo local derivado de la mayor actividad económica esperada. Este círculo virtuoso esperado por el Abenomics, no ha llegado a su esplendor a seis años de su lanzamiento.

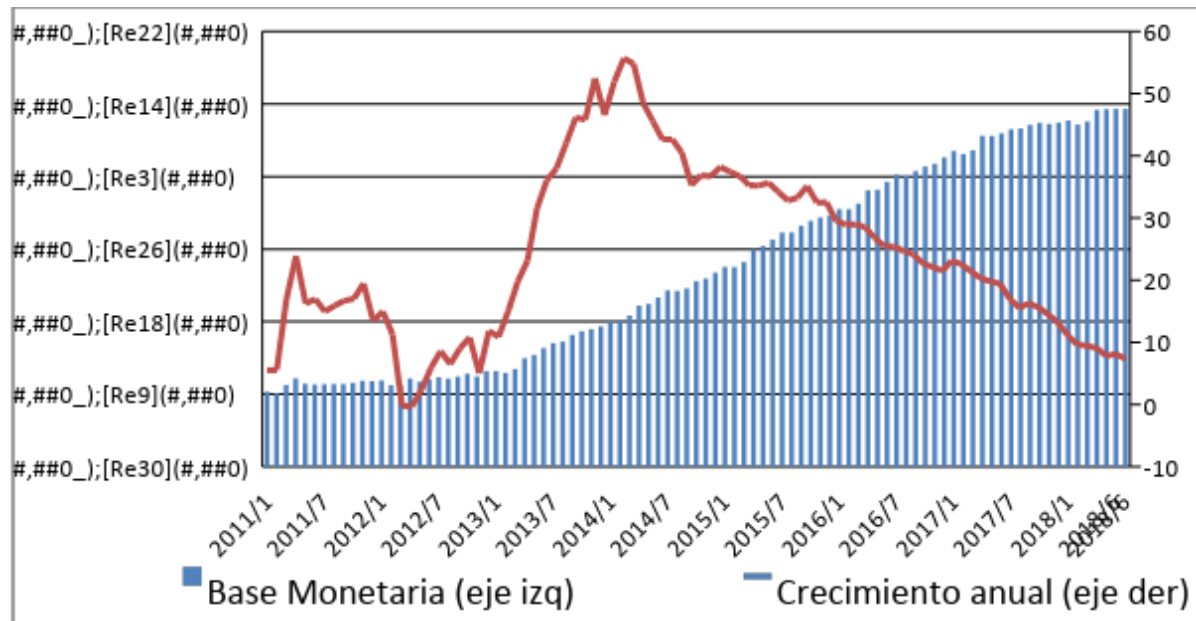
Resulta clave destacar las principales políticas implementadas bajo el Abenomics, que se enmarcarán bajo los tres pilares (o "flechas") descritos anteriormente.

III.1. Expansión monetaria

Entre 2000 y noviembre de 2012 la base monetaria se amplió a un ritmo de 4,6% anual. La llegada de Abe al poder marcó un cambio radical en la política, en tanto la expansión llegaría a un pico de más del 50% anual para 2014. El gobernador del Banco de Japón, Haruhiko Kuroda, ha expandido la base monetaria 300% entre el inicio del mandato de Abe y la primera mitad de 2018. El gráfico 1 muestra esta evolución, a la vez que se aprecia una

reducción en la tasa de crecimiento monetario desde el pico de 2014 hasta la actualidad. Al mismo tiempo, la crisis de Lehman Brothers disparó una baja de tasas por parte de los bancos centrales de los países desarrollados, que tuvo su correlato en Japón: el país adoptó una política de 0% de interés hasta 2016, cuando se impuso una tasa negativa.

Gráfico 1: Base monetaria



Nota: Eje izquierdo, en billones de yenes

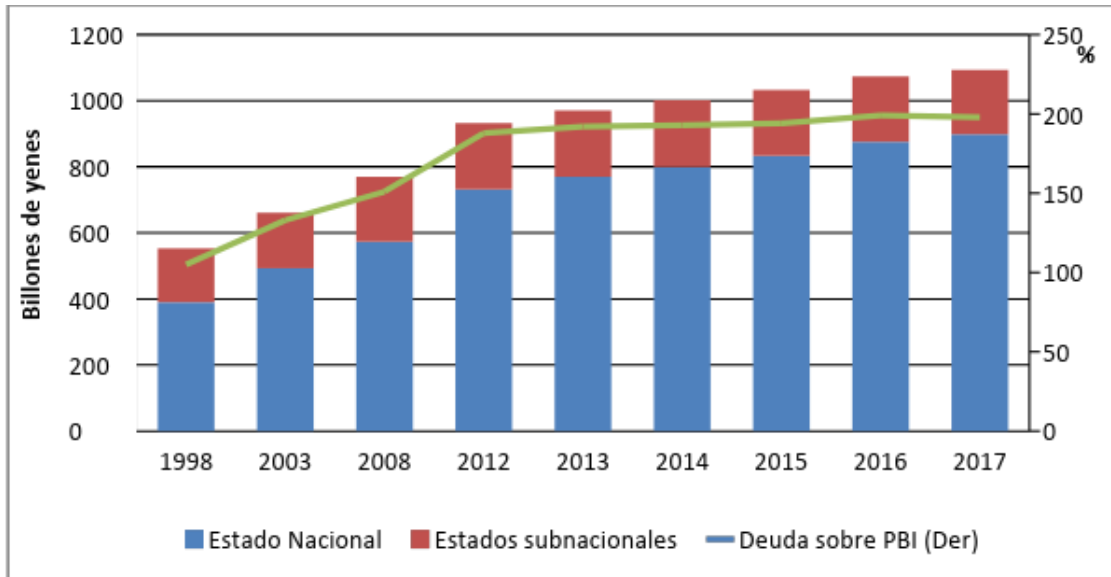
Fuente: Autor, en base a BoJ - Banco de Japón (a).

El declive que se aprecia es el resultado de una variación de la política monetaria del Banco de Japón, apuntada a mantener un equilibrio en el largo plazo, evitando que la sobreoferta de dinero no comprometa futuros escenarios. Esta política, llamada "Quantitative and qualitative monetary easing with yield curve control", bajo el cual hay un control de la tasa de corto y largo plazo con operaciones de mercado y un compromiso del Banco de mantener el QQE hasta que la inflación exceda el 2% anual. Décadas de nula inflación hacen que las empresas japonesas sean menos proclives a levantar precios (Watanabe y Watanabe, 2018). Llevará tiempo hasta que las compañías se adapten a la "nueva norma" de inflación (

La ampliación de la base se usó principalmente para financiar al Estado mediante la compra de bonos. El país ha visto crecer su necesidad financiera en las últimas décadas, convirtiéndose en el país desarrollado con mayor deuda estatal sobre PBI. Esta, mayoritariamente en yenes y con tenedores de bonos locales, se ha emitido para financiar el amplio déficit fiscal. El déficit fiscal es en parte consecuencia del bajo crecimiento económico acompañado de un aumento en los gastos, principalmente por la seguridad social. La alta

expectativa de vida en Japón, sumada al retiro a los 60 años, y la escasa generación de empleo han generado un desbalance entre aportantes al fondo de pensiones y sus beneficiarios. Este problema se acentuará con el paso de las décadas.

Gráfico 2: Deuda estatal, nominal y como porcentaje del PBI.



Fuente: Autor, en base a Ministerio de Finanzas (a).

III.2. Política fiscal robusta²

Luego de la explosión de la burbuja en 1990, Japón transcurrió lo que se llamó la "década perdida". Durante su recorrido, el país aplicó medidas para retomar el crecimiento económico a partir del aumento del gasto público. Las políticas "keynesianas" desarrolladas no solo no generaron crecimiento, sino que pusieron en riesgo la sustentabilidad fiscal (Ihori et al, 2003). La aplicación de políticas de corto plazo demostró no ser efectiva, y reformas de fondo fueron demandadas para revitalizar una economía estancada. Con esta experiencia reciente, Abe se dispuso a utilizar la política fiscal como impulsora del crecimiento económico, pero no basándose únicamente en la expansión del gasto, sino en también una reforma impositiva que permitiera mayor recaudación y en transformaciones al sistema productivo del país.

En primer término, se dispuso un incremento del impuesto al valor agregado, que estaba en 5% cuando Abe comenzó su mandato. Este fue elevado a 8% en 2014, y el segundo

² La expresión "robusta" es una traducción de la palabra 機動的, que podría ser traducida también como "en tiempo y forma". Se aprecia una intencionalidad por imponer un término vago, a fin de tener flexibilidad para el diseño de políticas.

aumento, a 10%, fue postergado varias veces. El aplazo se debió al negativo impacto que tuvo el aumento del impuesto sobre las economías familiares. En un contexto de nulo crecimiento de los salarios, el incremento de los precios derivó en una retracción del consumo, que afectó el crecimiento del PBI.

Por otro lado, se dio una reducción del impuesto a las ganancias corporativas: este se redujo de 38% en 2012 a 29,74% en 2018. Es en este año cuando se largó un nuevo programa para reducir hasta 10 puntos porcentuales el pago de ganancias: aquellas compañías que eleven salarios e inviertan podrán acceder a esta importante desgravación. Esta reducción no llevó a una caída en la recaudación de este impuesto, sino todo lo contrario: entre 2012 y 2017 esta subió 7 billones de yenes. La inversión extranjera alcanzó en 2017 un nuevo record, con 30 billones de yenes, un salto de más de 100% desde 2010.

En la tabla 1 puede apreciarse el crecimiento de la recaudación impositiva del estado nacional, a la vez que cae la dependencia en la emisión de bonos para compensar el déficit fiscal. El crecimiento económico asegura un incremento en la recaudación, pero factores como el decrecimiento poblacional y la consecuente reducción del mercado interno ponen en duda la sustentabilidad de largo plazo de este crecimiento, *ceteris paribus*. Por ello es que el primer ministro Abe continúa firme con la idea de aumentar el impuesto a las ventas al 10%, que se haría en 2019, un punto clave en su programa de gobierno inicial. Sin embargo, organismos como la OCDE y el FMI han recomendado que el país aumente el IVA hasta al menos 15%³ y baje sus gastos en seguridad social para hacer su deuda "sustentable". Economistas como Sato (2018), Ueda (2018) y el ex vicegobernador del BOJ Kazumasa Iwata, entre otros, han criticado la relación entre el Banco de Japón y el Estado. Las mayores inquietudes pasan por el alto precio que el BOJ está pagando por los bonos, y qué ocurrirá en el momento que salga a venderlos al mercado. Esto podría ocasionar tensiones con la política fiscal.

³ Ver: <https://asia.nikkei.com/Economy/OECD-suggests-Japan-raise-sales-tax-to-at-least-15-in-future>

Cuadro 1: Ingresos del estado nacional

	Ingresos	Gastos	Bonos	Dependencia de bonos (%)
2009	38,7	101	52,0	51,5
2010	41,5	95,3	42,3	44,4
2011	42,8	100,7	42,8	42,5
2012	43,8	97,1	47,5	48,9
2013	47	100,2	40,9	40,8
2014	54	98,8	38,5	39,0
2015	56,3	98,2	34,9	35,5
2016	55,9	100,2	38,0	37,9
2017	57,7	97,5	35,6	36,5
2018 (p)	59,1	97,7	33,7	34,5

Notas: en billones de yenes.

Para 2018 se toman las proyecciones del Ministerio de Finanzas japonés.

Fuente: Autor, en base a Ministerio de Finanzas (a).

III.3. Reformas estructurales

El aspecto más general del Abenomics se incluía bajo el paraguas de "reformas estructurales". Estas abarcan un número de políticas apuntadas a adaptar la economía de Japón a las demandas de la actual y futura economía global. Son varias las áreas en las cuales se ha avanzado. Se destacarán aquí algunas.

III.3.a Agricultura

Japón tiene una superficie arable pequeña en comparación con su territorio. La autosuficiencia en la producción de alimentos (en términos de calorías) tocó en 2016 el menor nivel en 23 años, siendo de 38%. Una de las principales razones es la caída en el

consumo del más importante producto agrícola japonés, el arroz. Esta caída no es un fenómeno nuevo: hace 50 años el consumo en términos de per cápita era más del doble del actual (54,4 kilos). A pesar de que solo una pequeña fracción del PBI depende de la agricultura, el poder político del sector primario impidió durante décadas la transformación del sector.

El gobierno de Abe logró reformar el sistema de cooperativas, a la vez que ha implementado políticas para promover la exportación de alimentos (como la apertura de agencias de promoción en el extranjero). En 2017 las exportaciones de alimentos marcaron un récord por quinto año consecutivo, superando los 800 mil millones de yenes (unos 7 mil millones de dólares norteamericanos) y duplicando la marca de principios de siglo. La política exportadora se ha visto influenciada por una serie de barreras al comercio por parte de las naciones asiáticas, algunas como consecuencia del accidente nuclear de 2011. Para Japón, reducir estas barreras es de importancia en sus acuerdos internacionales y por ello es que ha tenido una incremental apertura al libre comercio de alimentos⁴. Esto implica un cambio en la tradicional postura proteccionista del sector primario, a la vez que presenta una interesante oportunidad para los países exportadores de alimentos.

III.3.b. Energía

El accidente nuclear de Fukushima hizo que el gobierno japonés decidiera dar de baja todos los reactores nucleares del país para su revisión, al tiempo que se preparaba una nueva normativa de seguridad que contemplara la capacidad de enfrentar fenómenos naturales como el vivido en marzo de 2011. La liberalización del mercado eléctrico (2016) y del gas (2017) apunta a mejorar la competencia en el sector y reducir los precios de esos servicios, que están entre los más caros del mundo. Asimismo, políticas de promoción de las energías renovables han logrado hacer crecer exponencialmente la producción de energía solar (pasó de 1 TWh en 2010 a 47 TWh en 2016) (REI, 2018). Así, la proporción de energías renovables en el total de electricidad producida en el país aumentó de 8,8% en 2010 a 15% en 2016.

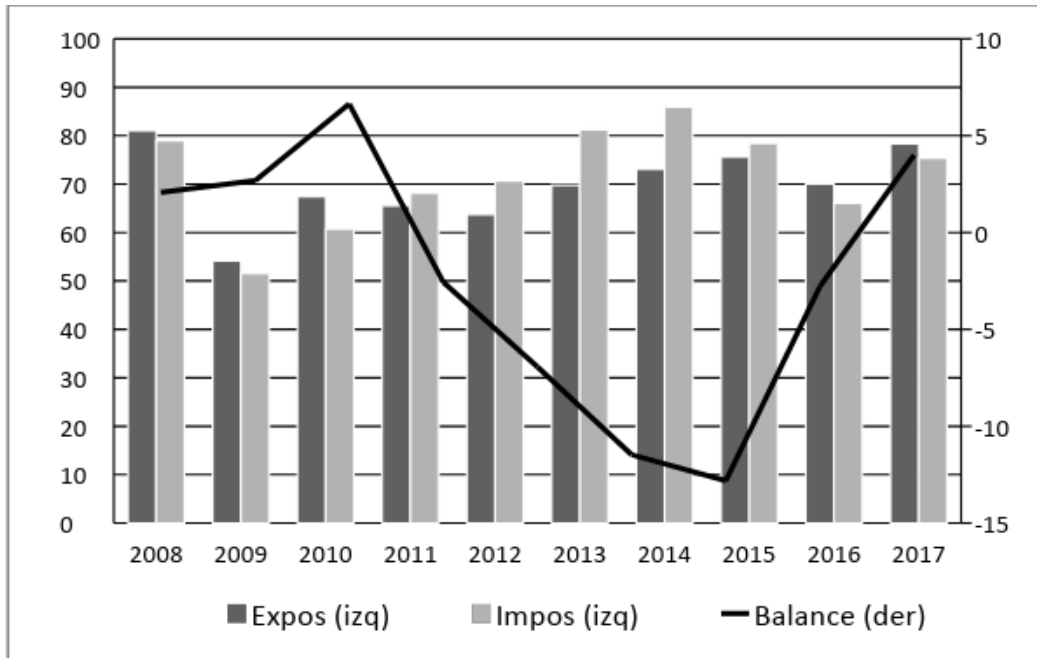
En agosto de 2015 se dio el reinicio del primer reactor nuclear, y a julio de 2018 son 8 los que han vuelto a producir. La producción nuclear es una política impulsada por Abe y el plan energético de largo plazo lanzado en julio de 2018 establece un objetivo de entre 20 y 22% de energía nuclear en el total de la electricidad demandada en Japón. A fin de lograrlo, se espera un paulatino reinicio de los 27 reactores nucleares que podrían volver a estar activos y actualmente no lo están.

En los años post-Fukushima se aprecia un salto de las importaciones de energía, lo que conllevó un negativo en el PBI japonés. Sin embargo, el incremento de las exportaciones por la creciente globalización de las empresas y un decrecimiento en las importaciones le ha permitido al país retornar al camino de la balanza comercial positiva. Las importaciones de

⁴ En el acuerdo del Trans Pacific Partnership Japón aceptó una quita de tarifas que llegaría al 81% de los productos alimenticios. En el acuerdo con la Unión Europea, cerrado en julio de 2018, Japón aceptó una reducción gradual de tarifas que llegará al 99% del total de productos.

energía representan el 22% del total de importaciones del país, por lo cual el reinicio de los reactores nucleares y la continuación de la política de promoción de energías renovables tendrán un impacto en la balanza comercial futura.

Gráfico 3: Exportaciones, importaciones y balanza comercial



Fuente: Autor, en base a Aduana de Japón

III.3.c. Mejoramiento del ambiente empresarial

El Abenomics pone en el centro del desarrollo japonés a las empresas privadas (Argüero, 2017). A fin de mejorar el ambiente empresarial, el gobierno impulsó la creación de cuentas de inversión con desgravaciones impositivas para pequeños inversores, conocidas como NISA (Nippon Individual Savings Account). Las familias japonesas tenían a principios de 2017 activos financieros por 1.809 billones de yenes (unos 16,5 billones de dólares). La mayor parte (51,5%) es mantenido en cuentas bancarias o en efectivo "bajo el colchón" y solo el 10% es invertido en acciones. En los Estados Unidos la inversión en acciones asciende al 35,8% de los ahorros y en la zona euro al 18,2% (BOJ, 2017). El programa introdujo a millones de personas en el mundo bursátil y fue ampliado en 2017, estableciendo un mayor monto libre de impuestos que puede ser invertido en fondos que sean sustentables en el largo plazo.

Cuadro 2. Valor del yen contra el dólar, nivel del Nikkei 225 y ganancias corporativas.

	Yenes por dólar (al 31/12)	Nikkei 225 (al 31/12)	Ganancias corporativas (billones de yenes)
2012	83,63	10.395	48,461
2013	103,46	16.291	59,638
2014	119,29	17.450	64,586
2015	120,4	19.133	68,22
2016	117,11	19.114	74,987
2017	112,69	23.714	81,389*

Nota: * Estimado

Fuente: Autor en base al BoJ - Banco de Japón (b), Nikkei.co.jp y Ministerio de Finanzas (b)

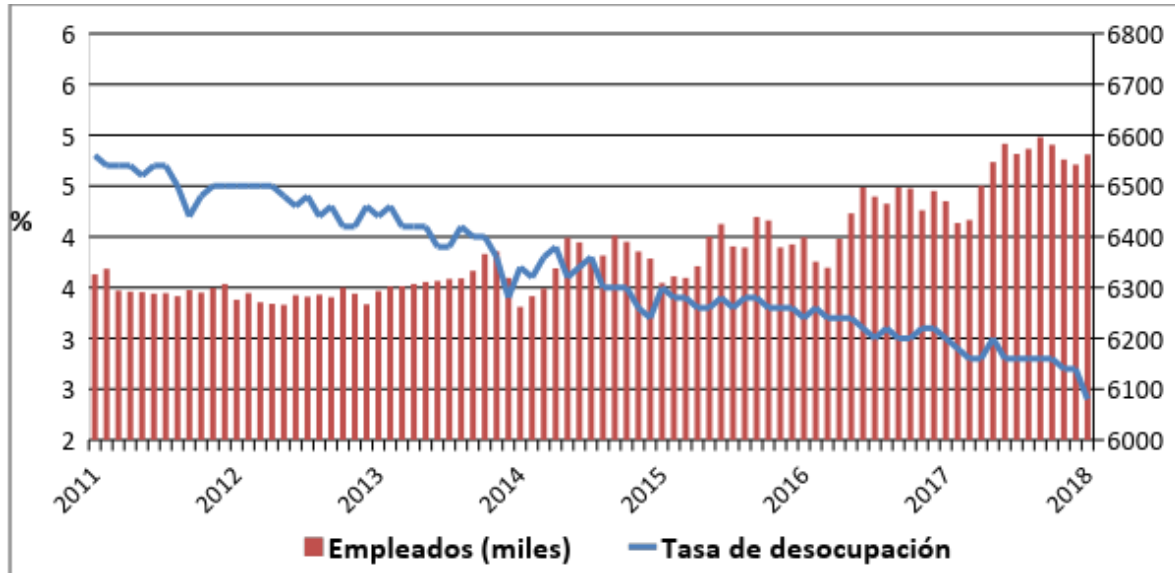
III.3.d. Estructura social

Uno de los puntos más relevantes para el crecimiento de largo plazo de la economía japonesa es la disponibilidad de trabajadores. Por la baja tasa de natalidad, se estima que para 2045 la población japonesa estará por debajo de los 100 millones de habitantes, desde los 125 millones que tiene en 2018. Así, el corriente mejoramiento de la economía japonesa se ha chocado con una falla estructural: la falta de trabajadores. En el gráfico 4 puede apreciarse cómo en los últimos años ha habido una disminución de la tasa de desempleo, que llegó a 2,2% en mayo de 2018, el número más bajo en 25 años. También se ve cómo en 2013 comienza a crearse empleo genuino, aproximadamente 400 mil hasta 2018. Si bien el crecimiento es relevante, cuando se compara con el número de empleos existente a principio de siglo se aprecia que solo se generaron 200 mil puestos de trabajo en 18 años.

La baja edad de retiro (la mayoría se jubila a los 60), sumado a una baja tasa de natalidad (1,4 niños por mujer) y una altísima expectativa de vida (la segunda mayor del mundo), son las principales causas detrás de la baja tasa de actividad de la población y del creciente número de jubilados que debe ser mantenido por el sistema de seguridad social. Se han desarrollado políticas para extender la edad jubilatoria, pero estas han sido resistidas por el sector privado, en tanto el retiro a los 60 años es parte del contrato tácito que asegura a los trabajadores empleo de por vida en la misma empresa. Por otro lado, se ha buscado fomentar la participación de la mujer en la actividad laboral, con mayores licencias por maternidad, desgravaciones impositivas al segundo salario familiar y una ampliación del sistema de cuidado de niños, entre otras políticas. Como resultado, Japón aumentó 5 puntos

porcentuales la participación femenina, sobrepasando a la tasa promedio de la OCDE y a la de Estados Unidos, que a principio de siglo se encontraban por arriba de la japonesa.

Gráfico 4: empleados y tasa de desempleo



Fuente: autor, en base a Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar.

IV. Futuro del Abenomics: desafíos de la tercera economía del mundo.

Japón viene de un proceso de décadas de bajo crecimiento y nula inflación. El plan implementado por Abe ha presentado una alternativa para que la economía japonesa salga de este pozo y a seis años de su implementación sus resultados han sido moderadamente positivos desde el punto de vista del crecimiento económico, del mejoramiento del ambiente de inversiones y de la generación de empleo. Sin embargo aún quedan varios puntos importantes que hacen a la estructura socioeconómica que deben ser resueltos.

IV.1. Despoblamiento y balance regional

Como se aprecia en el gráfico 4, la cantidad de trabajadores en el país ha aumentado en el período del Abenomics. La tasa de desempleo ha llegado a niveles muy bajos y no quedan mucha población económicamente activa que pueda suplir un crecimiento en la demanda de trabajo resultado de la expansión económica. Este cuello de botella se ha buscado subsanar en estos años con políticas para fomentar la participación femenina en la economía y para que los japoneses continúen trabajando luego de cumplidos los 60 años. En un futuro mediato, habrá menos trabajadores a disposición en tanto la tasa de natalidad ha estado por

debajo de los 2 niños por mujer en los últimos cincuenta años. Todo cambio en esta tendencia tendrá un efecto a futuro positivo, pero no cambiará el escenario de las próximas dos décadas.

El Instituto Nacional de estudios de Población y Seguridad Social estima que para 2065 habrá 88 millones de personas viviendo en el país con un promedio de edad de 85 años para los hombres y superior a 91 para las mujeres. Se proyecta que las personas mayores de 65 años serán el 38,4% de la población. Este proceso afectará principalmente a las regiones periféricas y ciudades más pequeñas del país. Ya estas están perdiendo población a costa de las megalópolis (principalmente Tokio). Este proceso ha contribuido al decaimiento del poder del sector agrícola en el país y a una mayor apertura comercial y es esperable que se acentúe en las próximas décadas: los jóvenes son atraídos más por las ciudades dejando a pueblos enteros con poblaciones avejentadas y sin una fuerza de trabajo vigorosa.

Cómo hacer para revitalizar las economías regionales ha venido siendo el foco de largos debates en la política y en la sociedad japonesa. Los planes de desarrollo tienen objetivos ambiciosos y apuntan al desarrollo endógeno de las regiones, promoviendo las inversiones en áreas alejadas de las megalópolis y el turismo extranjero⁵.

IV.2. Inmigración

La baja tasa de natalidad no es una exclusividad de Japón: son muchos los países que tienen tasas por debajo de 1,6 niños por mujer, por ejemplo, Alemania, Italia y España. Estos países han podido sobreponerse a algunos de los costos derivados de la baja tasa de natalidad mediante la inmigración: en Italia y España el porcentaje de la población que nació en el extranjero es de aproximadamente 9%, mientras que en Alemania supera el 14%. En Japón es menor al 2%. Tampoco es esto una exclusividad del país nipón, pues países con baja tasa de natalidad como Corea o China también tienen una baja proporción de su población nacida en el extranjero.

El número ha estado creciendo en los últimos años (12% entre 2013 y 2017), llegando a los 2,3 millones de personas. Sin embargo, aún no llega a ser un número muy significativo. Las leyes inmigratorias en Japón son estrictas⁶, y los planes para atraer trabajadores extranjeros son reducidos en cantidades y específicamente apuntados a sectores en los cuales hay faltas, como la investigación académica, el manejo de empresas o labores especializadas. La reticencia del primer ministro Abe a relajar los controles migratorios tiene un amplio apoyo popular, en tanto según encuestas llevadas a cabo por periódicos la mayoría de los japoneses se opone a una inmigración masiva.

La pregunta de cuántos puestos de trabajo más pueden cubrirse con la población existente aún no tiene respuesta. La cantidad de puestos de trabajo requeridos por personas

⁵ El turismo extranjero ha explotado en este siglo, pasando de 4,7 millones en 2000 a 28,7 millones en 2017 impulsado por las facilidades para el ingreso de turistas de la región, destacándose China.

⁶ Por ejemplo, en 2015 recibió más de 7500 pedidos de asilo. Solo concedió 25.

buscando trabajo llegó en la primera mitad de 2018 a su máximo histórico: 2,4. El pleno empleo está cerca y seguramente presentará un cuello de botella para el crecimiento económico japonés.

IV.3. Inflación

El objetivo de inflación anual establecido en 2012 aún no fue alcanzado. El incremento de precios solo sobrepasó esa meta en 2014, cuando se dio el incremento del IVA del 5% al 8%. Este tema fue particularmente preocupante en 2016, cuando después de 4 años de política monetaria expansiva hubo deflación. La primera mitad de 2018 mostró un incremento de precios que osciló entre 0,6 y 0,7%, aún lejos del objetivo, por lo que se especula con la continuación de la política monetaria laxa de parte del Banco de Japón.

Uno de los problemas que está detrás de la baja inflación es el bajísimo dinamismo del consumo privado. Entre el primer trimestre de 2012 y el primero de 2018, el PBI creció nominalmente (cifras ajustadas por estacionalidad), un 9,4%. El consumo privado creció solamente 3,4%.

Una de las principales razones para esta diferencia es la falta de mecanismos para trasladar el crecimiento del país a los salarios. Estos han caído por debajo de la inflación en todos los años del gobierno de Abe, excepto en 2016. El reducido poder adquisitivo del salario es uno de los principales frenos de la inflación japonesa.

Cuadro 3: Variación anual de la inflación, salarios y PBI (en %).

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Inflación	-0,3	0	0,4	2,7	0,8	-0,1	0,5
Salarios	-0,2	-0,9	-0,4	0,4	0,1	0,5	0,4
PBI	-0,1	1,5	2	0,4	1,4	0,9	1,7

Fuente: autor, en base a Ministerio de Asuntos Internos y Comunicaciones (inflación), Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar (Salarios) y Banco Mundial (PBI).

Con un reducido poder de los sindicatos y escasos incentivos para aumentar salarios, las compañías no han trasladado sus mayores ganancias y mayor capitalización bursátil a sus trabajadores. El gobierno de Abe ha desarrollado recientemente la propuesta de bajar el

impuesto corporativo a quienes incrementen los salarios de sus empleados 3%. Se verá en el futuro si este incentivo tiene algún impacto.

IV.4. Y si falla el Abenomics, ¿qué?

Quizás el primer logro del primer ministro Abe haya sido imponer la idea que hay un plan económico para revivir la economía japonesa. Si bien su postura ha recibido críticas de varios lados, queda claro para la sociedad japonesa cuáles son los lineamientos del Abenomics. Esta certeza le sirvió no solo para cohesionar sus políticas y a sus dirigentes bajo el paraguas de un concepto, sino también para reforzar su condición de líder con ideas claras de hacia dónde pretende llevar al país. En tiempos de inquietud regional por las constantes provocaciones de Corea del Norte, la existencia de un líder fuerte es considerada como positiva por la sociedad japonesa, y el apoyo a Abe se mantiene en niveles aceptablemente altos: a mediados de 2018, más de la mitad de los japoneses aprobaban la gestión de Abe, según una encuesta del periódico Nikkei.

Las elecciones de octubre de 2017 significaron un éxito rotundo para Abe, no solo porque triunfó en el voto popular y en la mayoría de los distritos donde compitió, sino porque la oposición se presentó fragmentada y sin un claro líder que pueda disputar su cargo de primer ministro. Uno de los principales contendientes en esa elección (del recientemente formado Partido Democrático Constitucional) no planteó claros lineamientos de hacia dónde debe ir la economía. La otra contendiente fuerte, la gobernadora de Tokio Yuriko Koike, presentó un programa que formaría parte de una nueva etapa del Abenomics, incluyendo un freno al planeado aumento del IVA de 8 a 10% y la abolición de la energía nuclear en Japón. El plan, llamado popularmente Yurinomics, no pudo despegarse de la sombra del original plan de Abe, y el partido consiguió solamente el 11% de los escaños en disputa. La pregunta planteada más arriba no tiene una clara respuesta para la sociedad japonesa: no ha surgido un modelo alternativo al Abenomics y de dejar de lado este plan, sería difícil prever hacia dónde podría dirigirse la política económica japonesa.

Mientras la amenaza de Corea del Norte siga latente, Japón verá con buenos ojos que su primer ministro ejerza un liderazgo fuerte. Los aceptables resultados que ha mostrado el Abenomics recientemente ayudan a mitigar el hastío natural de un primer ministro que lleva más de un lustro en el poder. Si no hubiera grandes alteraciones en el escenario político japonés, Abe podría retirarse en 2021, siendo el primer ministro con mayor cantidad de tiempo como líder de Japón. Previo a ello, posiblemente intente impulsar una reforma constitucional que modifique el artículo 9º y permita el desarrollo de las fuerzas armadas del país⁷. La suerte de este proyecto estará íntimamente ligada al éxito que el Abenomics tenga en el futuro inmediato.

⁷ Por el artículo 9º de su constitución, Japón renunció a tener fuerzas militares de ataque que puedan iniciar una guerra. En la actualidad posee Fuerzas de Autodefensa.

V. Bibliografía

- Aduana de Japón, "Trade Statistics of Japan",
http://www.customs.go.jp/toukei/shinbun/happyou_e.htm
- Argüero, L., *Japón en el siglo XXI: visiones desde el sur*, Buenos Aires, EDUNTREF, 2017
- Banco Mundial, Crecimiento económico de Japón,
<https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=JP>
- BOJ - Bank of Japan, Flow of Funds - Overview of Japan, the United States, and the Euro area, www.boj.or.jp/en/statistics/sj/sjhiq.pdf , 2017
- Ihori, T. Nakazato, T. y M. Kawade, "Japan's fiscal policies in the 1990s", *The World Economy*, Vol. 6, nº3, 2003, pp. 325-338
- Ministerio de Asuntos Internos y Comunicaciones, "Consumer Price Index",
<http://www.stat.go.jp/english/data/cpi/index.html>
- Ministerio de Finanzas (a), "Japanese Public Finance Fact Sheet",
<https://www.mof.go.jp/english/budget/budget/fy2017/04.pdf>
- Ministerio de Finanzas (b), "Financial Statements of corporations",
<https://www.mof.go.jp/english/pri/reference/ssc/index.htm>
- Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar, "Monthly Labour survey"
<https://www.mhlw.go.jp/english/database/db-l/monthly-labour.html>
- REI - Renewable Energy Institute of Japan, "Electricity statistics", <https://www.renewable-ei.org/en/statistics/electricity/>
- Sato M.. comentario de "Is Abe's fiscal policy Ricardian? What does the fiscal theory of prices mean for Japan? ", *Asian Economic Policy Review*, nº13, 2018, pp. 66-67.
- Ueda K., comentario de "Why has Japan failed to escape from deflation?", *Asian Economic Policy Review*, nº13, 2018, pp. 44-45.
- Watanabe, K. y T. Watanabe "Why has Japan failed to escape from deflation?", *Asian Economic Policy Review*, nº13, 2018, pp.23-41.